

Especial

Como una expresión de "justicia y agradecimiento" calificó el comandante general de la Marina, almirante Eduardo Darcourt, la condecoración que impuso ayer a los directivos de El Comercio

Una medalla para nuestras páginas

IVÁN HERRERA ORSI

A bordo del buque Grau, anclado en la base del Callao, la Marina de Guerra condecoró ayer a los más altos directivos de **El Comercio** por la contribución de las páginas de este Diario al progreso y al fortalecimiento de la armada a lo largo de su historia.

El comandante general de la Marina, almirante Eduardo Darcourt, impuso la Orden Cruz Peruana al Mérito Naval, en el grado de Gran Cruz, al presidente del directorio de la Empresa Editora **El Comercio**, José Antonio García Miró Miró Quesada y al director del Diario, Alejandro Miró Quesada Cisneros.

El distintivo también fue otorgado a los directores generales del periódico, Alejandro Miró Quesada Garland y Francisco Miró Quesada Cantuarias, quienes no pudieron estar presentes por razones de salud. Recibieron la condecoración, en su nombre, sus hijos Gabriel Miró Quesada Cisneros y Francisco Miró Quesada Rada, respectivamente.

Las condecoraciones fueron aprobadas, mediante resoluciones supremas, por el presidente de la República, Alan García Pérez.

Durante la ceremonia, que se inició cerca de las 12:30 p.m., el almirante Darcourt resaltó el apoyo del Diario y de la familia Miró Quesada a la Marina desde los años en que la dirección estaba en manos de José Antonio Miró Quesada.

Recordó que, en aquel entonces, cuando gobernaba José Pardo, **El Comercio** y sus propietarios respaldaron una colecta nacional para la adquisición de navíos, con el fin de restituirle al país su pre-



HOMENAJE. El director de **El Comercio**, Alejandro Miró Quesada Cisneros, muestra la placa conmemorativa que le entregó a este Diario el almirante Eduardo Darcourt. Junto a él aparece el presidente del directorio de la Empresa Editora **El Comercio**, José Antonio García Miró. Completan la imagen, de izquierda a derecha, Francisco y Gabriel Miró Quesada, quienes recibieron las distinciones otorgadas a sus padres y directores generales del Diario, Francisco Miró Quesada Rada y Alejandro Miró Quesada Garland, respectivamente.



ESCENARIO. La ceremonia se llevó a cabo en el BAP Grau, atracado en la Base Naval del Callao, con la presencia de familiares de los condecorados.



EN ALTO. El almirante Eduardo Darcourt destacó los lazos de la familia Miró Quesada con la Marina desde la época en que la dirección del diario estaba en manos de José Antonio Miró Quesada.

sencia en el mar. El apoyo de **El Comercio** a la Marina se manifestó en diversas ocasiones a lo largo del siglo, por ejemplo, cuando se alentó la compra de submarinos y, en otro momento, la adquisición de fragatas misileras.

"La condecoración obedece a un sentido de justicia y agradecimiento", dijo el almirante antes de entregar al director del periódico una placa conmemorativa.

UN BUQUE-ESCUELA

Mientras bandadas de gaviotas sobrevolaban el puerto y el pabellón nacional ondeaba en la popa, a nombre de la empresa, el presidente del directorio, José Antonio García Miró Miró Quesada, tomó la palabra para agradecer el reconocimiento. Tras mencionar que su bisabuelo, José Antonio, fue amigo del héroe de Angamos, Miguel Grau Seminario, señaló que "las páginas de **El Comercio** siempre han estado atentas para defender nuestra soberanía y nuestras fronteras".

Por su parte, Alejandro Miró Quesada Cisneros, en representación de **El Comercio**, sostuvo que este "propugna el cariño del país por su armada". El director subrayó que el Diario se siente en la obligación de respaldar la implementación de un buque-escuela que, además de ser un espacio para la preparación de los nuevos marinos, sea un "mensajero de valores y peruanidad y sirva para difundir nuestras riquezas económicas y turísticas".

En la ceremonia estuvieron presentes familiares de los condecorados, representantes de la plana periodística de **El Comercio** y altos oficiales de la Marina. ■

Gol. Una revolución tan grande que poca gente recuerda que sólo tiene 6 años de vida.

La flota de Gol es una de las más modernas en América Latina. Son 77 Boeings Next Generation 737 y 737-800 SFP (Short Field performance). Estos últimos fueron desarrollados por técnicos de Gol en conjunto con los de Boeing para operar con eficiencia y seguridad en pistas cortas como los aeropuertos urbanos de Congonhas, en San Pablo, y Santos Dumont, en Río. Como puedes ver, no es casualidad que una empresa tan joven esté revolucionando la aviación.

WWW.VOEGOL.COM

Linhas aéreas inteligentes
Aquí todos pueden volar.